

Parábola del amigo que viene a la medianoche Lección 16 – Lucas 11:1-13

Pregunte: ¿Alguna vez has estado en una crisis donde has tenido que pedir ayuda a la medianoche?

¿Cuál era la crisis y a quien le pediste ayuda?

¿Cómo te respondió esta persona?

La parábola de hoy va a ayudarnos a entender la importancia de comunicación con Dios.

Lea Lucas 11:1-4

Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: - Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo: - Cuando oren, digan:

“Padre, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Danos cada día nuestro pan cotidiano.

Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden.

Y no nos metas en tentación.

Pregunte: ¿Has sentido alguna vez que no sabes orar?

Los discípulos de Jesús también querían saber cómo orar. Por eso, ellos pidieron a Jesús que les enseñara a orar.

Pregunte: ¿Cuáles son las diferentes partes de esta oración?

1. ¿Cómo empezó Jesús orando en el versículo 2?

Jesús empezó con alabanza. La alabanza es una parte importante de nuestra oración. Necesitamos expresar quien es Él en nuestras vidas. Jesús le alabó diciéndole a Dios que es santo. **¿Cuáles son otras frases que podemos usar para alabar a Dios?**

(Ayude a cada persona a expresar una cosa que describe a Dios – enséñeles otros versículos donde hay alabanza a Dios – los Salmos tienen mucha alabanza)

2. En el versículo 2, ¿cuál es la última cosa que Jesús dijo?

Jesús pidió que el reino de Dios viniera. **¿Cuál piensas que es el significado de esta frase? (Ayude a las personas a contestar.)** Cuando nosotros por fe confiamos en Jesús y le aceptamos como nuestro Señor y Salvador, estamos dándole control y soberanía

sobre nuestras vidas. Esto significa que buscamos Su voluntad en lugar de nuestra propia voluntad confiando que Él sabe más.

Jesús era humano y tenía sus propios deseos y temores. Podemos ver esto cuando Él estaba orando en el jardín la noche antes que fuera arrestado y crucificado. Él le pidió a Dios que tomara esa copa (que quiere decir que no quería morir de tal manera) si había otra manera para salvar a la gente. Pero al final, Jesús le dijo que se hiciera Su voluntad. Él se sometía a la voluntad de Dios aun cuando quería otra cosa. En la misma manera, nosotros debemos aprender como someternos a la voluntad de Dios. **¿Cómo puedes ser más receptivo a Su voluntad para tu vida?**

3. ¿Cuál es su petición en el versículo 3?

Él le pidió que proveyera su necesidad diaria. **¿Qué podemos aprender de esta petición acerca de cómo y qué debemos pedir cosas a Dios?** Jesús le pidió lo que necesitaba. Muchas veces nosotros confundimos lo que queremos con lo que necesitamos. Debemos confiar que Dios quien nos ama y se dio para nosotros va a proveer nuestras necesidades. Nuestras peticiones son otra parte importante de nuestra comunicación con Dios. Él sabe lo que necesitamos, pero a Él le gusta oír de sus hijos. Hay dos formas de peticiones. Podemos pedir por nosotros mismos, pero también podemos pedir por otros.

4. ¿Cuál es la última cosa que pide Jesús en el versículo 4?

Jesús le pide que nos perdone y que nos proteja de la tentación. La confesión es importante también cuando oramos con el Señor. Todos nosotros pecamos y aun después que recibimos la salvación por la fe, vamos a pecar. Pero sabemos también que Dios odia el pecado y el que peca no le agrada a Dios. Entonces cuando pecamos necesitamos pedir que Dios nos perdone, y Él lo hará, pero también necesitamos pedirle que nos fortalezca para no pecar.

Jesús cuenta una parábola para ilustrar la necesidad de oración en nuestras vidas.

Lea Lucas 11:5-8

»Supongamos, - continuó, - que uno de ustedes tiene un amigo, y a medianoche va y le dice: “Amigo, préstame tres panes, pues se me ha presentado un amigo recién llegado de viaje, y no tengo nada que ofrecerle.” Y el que está adentro le contesta: “No me molestes. Ya está cerrada la puerta, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme a darte nada.” Les digo que, aunque no se levante a darle pan por ser amigo suyo, sí se levantará por su impertinencia y le dará cuanto necesite.

La parábola empieza con un amigo que tiene un problema – no tiene comida para ofrecer a otro amigo que ha llegado a su casa. Entonces el amigo va a la casa de otro amigo a la medianoche para pedir pan. Este no es un problema para el hombre dentro de la casa con sus niños, pero por su impertinencia le dará lo que el amigo necesita.

Lea Lucas 11:9-10

»Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá la puerta. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.

Jesús sigue diciendo que si le pedimos, recibimos lo que pedimos.

Pregunte: ¿Qué nos enseña estos versículos acerca de nuestras vidas espirituales? ¿Si queremos recibir la vida eterna, qué debemos hacer? ¿Si queremos encontrar a Dios, qué debemos hacer? ¿Si queremos que Dios abra la puerta de Su reino para nosotros, qué debemos hacer?

Espiritualmente, estos versículos tienen mucho significado. Si nosotros, en fe, venimos a Jesús y le pedimos la salvación, la recibiremos. Si buscamos a Dios en nuestras vidas, le encontraremos. Y si llamamos que se abra la puerta para nosotros, se lo hará. Pedir, buscar y llamar son tres verbos de acción. Nosotros tenemos que ser activo en acercarnos a Él. Él hizo la obra de salvación cuando Su Hijo, Jesús, murió y resucitó. Pero nosotros también tenemos que desear una relación con Él y hacer la decisión para ponerle en nuestras vidas.

Lea Lucas 11:11-13

»¿Quién de ustedes que sea padre, si su hijo le pide un pescado, le dará en cambio una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!

Pregunte: ¿Qué podemos aprender acerca del amor que Dios tiene para nosotros de estos versículos? ¿A qué otra relación compara Jesús la relación que tenemos con Dios? Jesús compara nuestra relación con Dios con la relación que un padre tiene con sus hijos. Ningún padre que ama a sus hijos va a querer darles a sus hijos al menos lo que necesitan y usualmente lo que quieren también. ¿Cuánto más dará Dios a los que Él ama?

Aplicación

Pregunte: ¿Cuáles son las cosas que te preocupan?

¿Las han traído a Dios en oración?

¿Piensas que a veces Dios está demasiado ocupado para ser molestado con tus peticiones?

¿Quiénes son las personas que necesitan la intervención de Dios y que tal vez tú necesitas ser el mediador para estas personas? Hay personas en nuestras vidas que todavía no tienen una relación restaurada con Dios porque no han aceptado a Jesús como su Salvador. Estas personas probablemente no están confiando en Dios para que provea sus necesidades. Nosotros como el amigo en la parábola necesitamos ir a Dios de parte de estas personas para pedir primeramente que Dios les toque sus corazones para recibirlo pero también las necesidades que tienen.

¿Cómo puedes ser más activo en pedir, buscar, y llamar a Dios? ¿Cómo podemos acercarnos a Él?